



EDUARDO GUERRERO

BAILAR NO ES SOLO BAILAR

TEATRO VILLAMARTA
Jueves, 2 de Marzo. 20.30 horas
Estreno Absoluto

ELENCO

Baile **Eduardo Guerrero**
Cante **Ángeles Toledano, María Terremoto**
Guitarra **Benito Bernal, Pino Losada**
Percusión **Iván Mellén**

FICHA ARTÍSTICA Y TÉCNICA

Dirección compañía **Eduardo Guerrero**
Dirección y espacio escénico **Eduardo Guerrero, Arthur Bernard-Bazin, Sara Jiménez**
Dirección musical **Rosario 'La Tremendita', Pablo Martín Caminero**
Composición musical **Rosario 'La Tremendita', Pablo Martín Caminero, Benito Bernal, Pino Losada**
Coreografía **Eduardo Guerrero**
Asesoramiento coreográfico **Arthur Bernard-Bazin, Sara Jiménez**
Diseño iluminación **Fernando Martín**
Coordinación técnica **Félix Vázquez**
Asistencia técnica **Soviled**
Vestuario **Pier Paolo Álvaro**
Calzado **Begoña Cervera**
Fotografía **Lucrecia Díaz**
Producción **Eduardo Guerrero**

SINOPSIS

En el pensamiento occidental se tiende a analizar cualquier realidad desde la triada. Tres vértices con la suficiente distancia entre ellos para crear un centro claro, un espacio interno, que como una matriz alberga las respuestas.

Este proyecto tiene la intención de encontrar su centro a través de este ejercicio triádico. Responder a nuestras preguntas creando una triangulación escénica, geométrica primera del Flamenco en tablas y, por tanto, vehículo perfecto para descorrer este camino caminado, para emprender una vuelta al origen, al Flamenco como latido puro, territorial y materno. A la escena sin engaño. Al baile sin evasiva.

Tres universos para generar espacio fértil donde profundizar, deshacerse, fusionarse y renacer. Alejándose del habitual acompañamiento para sumergirnos en el encuentro real y sin escapatoria con intención de crear juego vivo, donde cuerpos e interacción convivirán para conectarse, potenciarse y destruirse, Donde la verdad, la pulsión honesta y la búsqueda de la certeza sea la única pretensión. Volver al Flamenco como campo labrado sin llave donde ser es sólo ser.

Nuestro triángulo será campo de batalla para que Eduardo Guerrero aceche a su génesis, a su baile primero, a sus diez años de carrera, a su relación con el Flamenco, con su cuerpo y su plasticidad. Para realizar este acercamiento certero se necesitan otros vértices, ejes destinados a potenciar y provocar al bailaror para encontrar su baile instintivo y sin pretensiones, prácticamente imparable que aflora desde la necesidad de mover la emoción para entenderla, enraizarla o devorarla.

Este proyecto pretende sumergirse en los fundamentos de manera humilde, sencilla, sin artefactos que distraigan y observar que ocurre cuando dejamos que lo mínimo nos invada, que aquel baile inocente del inicio vuelva a nuestro cuerpo.

Qué ocurre cuando eliminamos todo el subterfugio para ver cómo late el cuerpo que de forma honesta se entrega a desdibujarse y fundirse.

Una triada para volver al Flamenco como catarsis, como lenguaje para desahogar corazón y dejar el alma libre. Para volver al Flamenco como comunión colectiva y reunión sagrada, como vehículo que nos trajo al ahora y con el que volver al antes.

Un cuerpo que sufre es un ser abandonado de sí mismo.

Una dirección concreta a la que te arrastra el destino, la vida o la voluntad.

La consigna de la propia vida quizá no sólo sea una elección fortuita.

Quizá bailar no es sólo bailar.

BIOGRAFÍA

Eduardo Guerrero (Cádiz, 1983) comienza a bailar con 6 años, y con tan solo 16 forma parte de la compañía de Aída Gómez, Javier Latorre, Eva Yerbabuena, Antonio Canales o Rocío Molina entre otros, girando por todo el mundo y perfilando así su carrera profesional.

A partir de 2011 comienza a girar con espectáculos propios como *De Dolores* (2011), *Las Minas* (2012), *Retorno* (2013), *El Callejón de los Pecados* (2014), *Desplante* (2015), *Guerrero* (2016), *A Solo Piece for a Flamenco Dancer* (2016), *Faro* (2017), *Sombra Efímera* (2018), *Sombra Efímera II* (2019) y *Debajo de los Pies* (2021) con el que obtiene el Premio Lorca a Mejor Intérprete Masculino de Danza Flamenca (2022); es con estas últimas creaciones junto con el director artístico Mateo Feijoo cuando comienza un arduo trabajo de investigación y cambio en sus formas, evolucionando a la contemporaneidad de las líneas.

Con estas, Eduardo, participa en los más importantes eventos sorprendiendo y emocionando a la crítica y al público. Tras su éxito, es el Ciclo Lorca y Granada donde

este gran bailar con una estética actual, una técnica depurada, un profundo conocimiento de la esencia del flamenco, su talento y su enorme fuerza vital, emociona y se ha posicionado entre los grandes nombres de la Danza Internacional.